

El Nobel vuelve al teatro: Jon Fosse, el nuevo Ibsen

► Es uno de los autores más importantes de Noruega, dueño de una voz propia y alejada de tópicos e ideologías que ha volcado en la novela y sobre las tablas

DIEGO DONCEL

El premio Nobel vuelve al teatro. Con el galardón otorgado a Jon Fosse se reconoce a toda una generación de extraordinarios dramaturgos que han vuelto a poner el viejo arte dramático en primera línea. Después de que tantos profetas anunciaran la muerte del teatro, obras como las de Ronald Schimmelpfennig, Wajdi Mouawad o Caroline Guiela Nguyen, por citar autores con presencia en los teatros españoles, hacen que estemos viviendo una auténtica Edad de Oro. El público ha vuelto a llenar las salas y el teatro ha vuelto a poner el dedo en la llaga de los problemas de hoy. Jon Fosse no es un autor que se deje arrastrar por las facilidades ideológicas, por los tópicos temáticos. Su teatro se escribe contra sí mismo y contra el mundo. El Nobel reconoce más que a un dramaturgo social, más incluso que a un dramaturgo civil al uso, al dramaturgo de las derivas interiores, de los estados de ánimo, de los difíciles estado mentales del hombre de nuestros días.

Fosse no abrevia el alma humana en ninguna política ni en ninguna ideología sino que muestra su inmensidad en medio de la barbarie diaria de los abismos entre lo que se mueve la sociedad de hoy. Su teatro gusta tanto porque es un teatro de intensidades. La misma intensidad que mostró al inicio de su carrera literaria con la novela y que ha mantenido también en sus libros de poesía. Fosse es una personalidad literaria poliédrica, no es tanto un autor de géneros como un autor de textos, de hechos textuales, por eso su teatro participa tanto de cierto carácter narrativo como de un indudable aliento poético.

Espacios infinitos

Nacido hace 64 años en la ciudad noruega de Haugesund, hay que hacer notar que la vida de esa ciudad le ha influido sobremanera en la dimensión naturalista de su visión literaria. Abierta al mar, Haugesund es el lugar de los grandes espacios infinitos y, paradójicamente, de los ensimismamientos, de los deterioros industriales y petroleros, de las soledades modernas.

Fosse va a vivir el agitado ambiente de esa ciudad conectán-

dola con los ambientes más inquietos que se han respirado en Noruega en estas décadas del siglo XXI. Acepta la tradición, pero la reformula, para dimensionarla de otro modo. Sus estudios de filosofía, de sociología y de literatura le dan las armas para hacer una obra donde el pensamiento, el carácter de indagación social y el conocimiento de la

De un sello independiente a Random House

Hasta ahora, la obra de Jon Fosse en España la había publicado De Conatus. Pero tras el Nobel, Random House ha decidido comprar los derechos de sus libros. Los primeros títulos que lanzarán serán 'Melancolía' y 'Det er Ales'. A estos les seguirán 'Melancholia II', 'Kviteik' y el libro de relatos autobiográficos 'Scenes from a childhood'.

Con De Conatus había publicado 'Trilogía', donde el autor explora en tres relatos la supervivencia de una pareja en un mundo hostil. También su proyecto más ambicioso, 'Septología': siete tomos y más de mil páginas de monólogo interior de un pintor que vive aislado, al lado del mar.

Además, hoy mismo llegará a las librerías 'Mañana y tarde' (Nórdica y De Conatus), una novela en la que se condensan las preocupaciones éticas y estéticas de un escritor que también es un estilo. La historia comienza con un niño que nace y un hombre que muere. Los dos tienen el mismo nombre: Johannes.

tradición literaria son fundamentales.

Empezó su carrera de escritor publicando en 1986 su primera obra poética, y será precisamente la poesía la que se encuentre como aliento fundamental en toda su producción. 'Rojo, negro', la novela publicada en 1994, nos sitúa en otra de sus obsesiones germinales: la literatura sirve para atrapar las historias que marcan cualquier biografía.

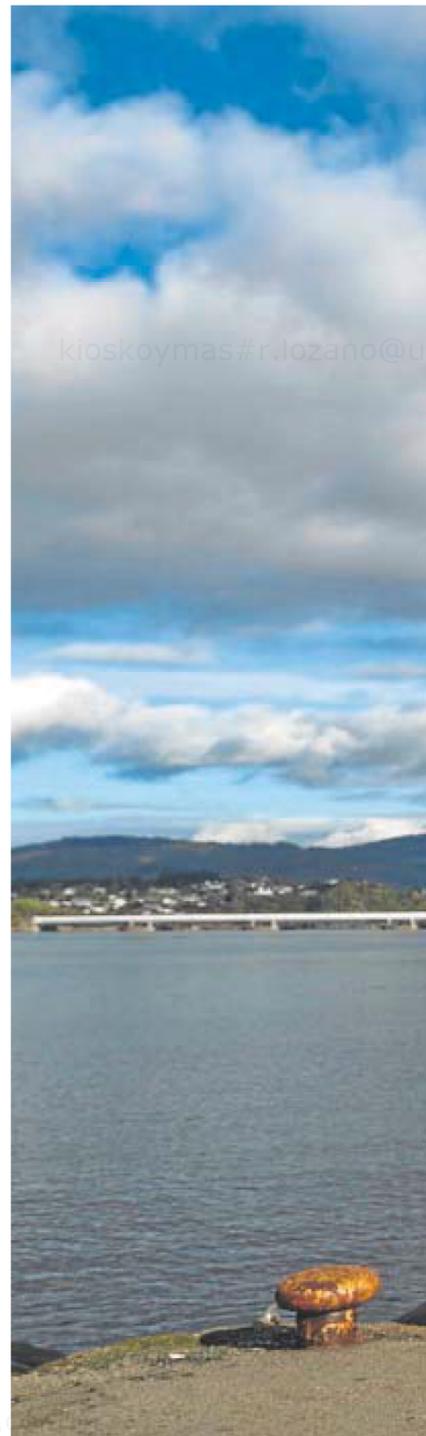
Pero será el teatro el que aglutine para él la expresión de las densidades existenciales del hombre de nuestro tiempo. El teatro como ese crisol de géneros y como ese crisol capaz de reunir en sus palabras y sus gestos, en sus escenarios y sus representaciones ficticias la aventura de la vida.

Se le conoce como el nuevo Ibsen. Y como Ibsen es el autor que ha puesto en hora la escena Noruega. Su teatro no solo ha sido representado con éxito en su país, sino también en Europa y América. Precisamente fue en Nueva York donde la relación de Fosse con Ibsen quedó de manifiesto al reunirse en un ciclo a ambos autores.

Fosse ha heredado de la Noruega profunda una atracción poderosa por los espacios y los objetos, por la simbología que representan. Quizá en ello tenga que ver la tienda de su padre, que le dio desde niño el valor de las cosas en sí y la dimensión que esas cosas tienen en la vida diaria.

Teatro posmoderno

Los espacios de Fosse están señalados por la tragedia, por la incomunicación, por el deterioro. Todo su teatro nos indica que el espacio moderno que habitamos es un espacio amenazante, donde el hombre parece discurrir por una tierra de nadie, por unos lugares de tránsito que simbolizan los infiernos cotidianos. Como buen escritor nórdico es un gran creador de atmósferas, atmósferas que aplastan al individuo, que se convierten en la medida mayor del desasosiego. A Fosse le gusta escribir mirando el mar de plomo y la inmensidad envuelta en la bruma y el frío en la ciudad de Bergen, tal vez sea el paisaje que necesita para crear esos espacios cerrados, esos apartamentos devastados, esas ciudades por donde pasa el hombre convertido en un don Nadie. En 'Un día de verano' (1999), unas de sus obras más famosas, el tiempo de la noche y el espacio marítimo se convierten en la antesala del drama que se va a vivir de puertas para dentro. En 'El hijo' (1997) asistimos a la verdadera medida de lo que es un personaje para Fosse: el combate del hombre contra el mal que lleva dentro y contra el mal que reina en el mundo. Se puede decir por

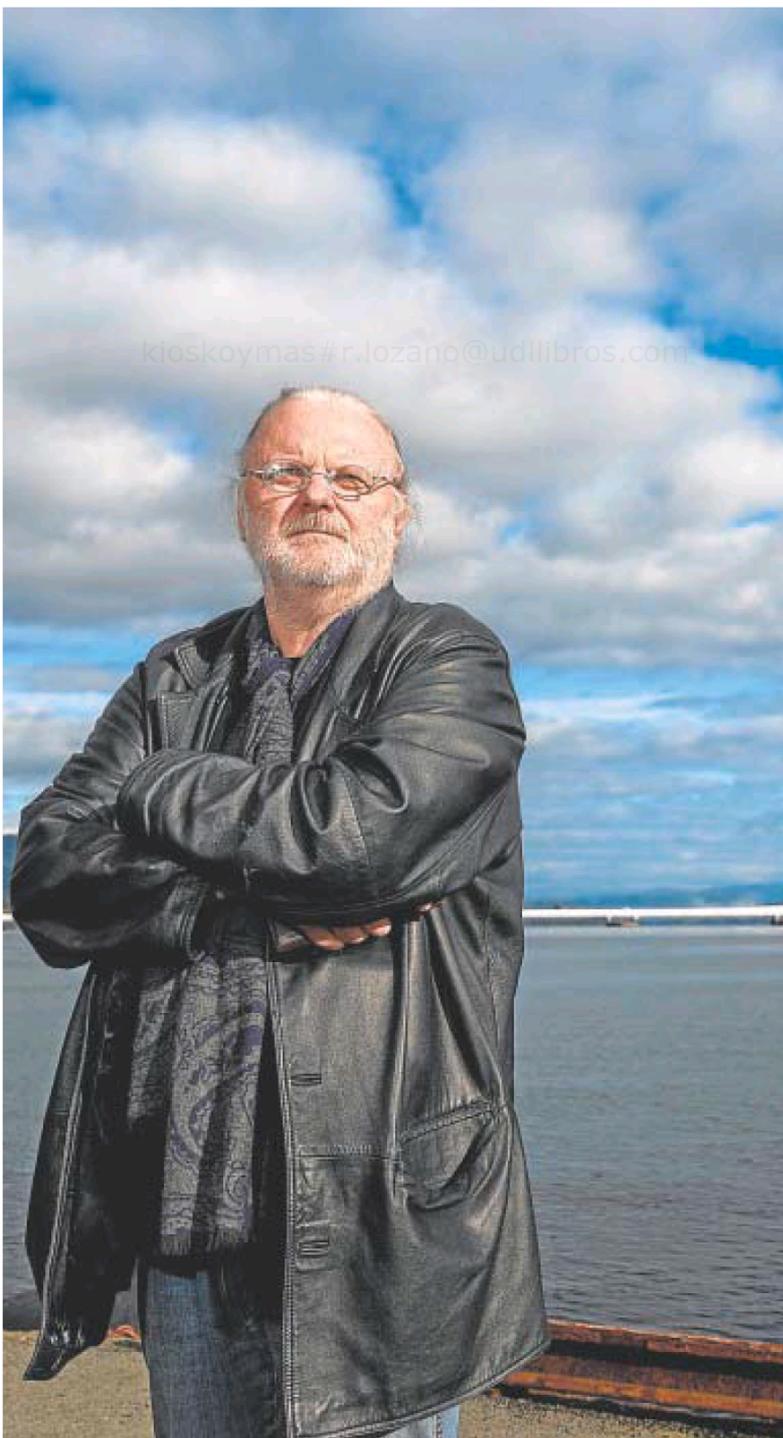


Jon Fosse, retratado ayer cerca de Frekhaug (Noruega) // AFP

eso que su teatro tiene una fuerte raíz naturalista que traslada al teatro posmoderno.

Al teatro de Fosse le gusta seducir con argumentos contundentes y con juegos de estructuras. No es extraño por eso que su realismo esté al servicio de un discurso interior, de un aliento donde el yo de este siglo XXI viva en continuas encrucijadas existenciales. No son por tanto personajes fragmentados, como en gran parte del teatro posmoderno, sino personajes en una combustión anímica que los lleva al borde de la anulación. En este sentido





kioskoymas#r.lozano@udllibros.com

Fosse tiene que ver con Beckett y con Thomas Bernhard, pero también con la tragedia griega y la poesía expresionista.

Hablar de Fosse es hablar del lenguaje dramático, del poético lenguaje dramático, de una voz singular que hoy la Academia Sueca ha querido hacer un poco más nuestra, un poco más de todos porque su teatro es, como quería Artaud, un cuestionamiento de nuestras posiciones, de nuestras precepciones y de nuestros valores. Lo que nos enseña Fosse es que el teatro siempre es la historia de cómo un puñado de vidas regresan a nosotros para no dejarnos sentar la cabeza.

MUY PERSONAL

ENTRE NORUEGA Y AUSTRIA. Nacido en Hausgesund (Noruega) en 1959, vive entre una aldea de Austria, una casa en un fiordo y en el Palacio Real de Oslo.

CATÓLICO CONVERSO Y ALCOHÓLICO. De familia protestante, él se convirtió al catolicismo en 2013. Ha reconocido que durante años fue alcohólico.

TRADUCIDO Y REPRESENTADO. Sus libros han sido traducidos a medio centenar de idiomas y sus obras se han representado en teatro más de mil veces.

LA ESTANTERÍA DEL NOBEL. Entre los autores que más le han influido están Kafka, Faulkner, Beckett o Woolf. Dice que la Biblia es 'El Libro de los Libros'.

Habla la traductora del galardonado: «Es dramaturgo a su pesar»

► Cristina Gómez Baggethun traza la relación del nuevo Nobel con Lorca

KARINA SAINZ BORG
MADRID

Cristina Gómez Baggethun ha traducido buena parte de la obra novelística y la dramaturgia del noruego Jon Fosse, desde 'Septología' o 'Mañana y tarde', hasta piezas de teatro como 'Alguien va a venir'. «Su obra revolucionó el teatro de los noventa. Él era un escritor de novela. Tras publicar obras de ficción fundamentales durante los años setenta, el mundo del teatro lo convence para que se vuelque en la dramaturgia. Así que se puede decir que Fosse fue un dramaturgo a su pesar. Sus obras fueron muy populares en Francia y Alemania», dice la intérprete.

La naturaleza humana, las emociones más profundas del amor, la culpa, el miedo y la búsqueda de sentido vertebran la narrativa y la dramaturgia de Fosse. «Todas sus obras están relacionadas unas con otras. Son los mismos temas y el mismo estilo. A él se le describe como el creador de un teatro post-dramático. Conectó con el espíritu de la época», explica Cristina Gómez Baggethun. «Sus obras son minimalistas, personajes hablan sobre esas conversaciones que a todos los seres humanos no nos queda más remedio que tener en la vida: vejez, muerte, relación entre padres e hijos».

Teatro y novela

«Hay dos maneras de leer a Fosse», propone su traductora del noruego al español. «Se puede hacer literalmente, que es como resalta uno de los principales rasgos de su escritura: la sencillez. Sin embargo, es un autor muy culto e intelectual, muy profundo, que es la otra cara de su concisión. Dentro de su propia tradición, que es el modernismo, genera un modernismo tardío y propio. En la narrativa también ocurre, porque apenas usa signos de puntuación. Es muy minimalista».

El reconocimiento a la obra de Fosse con el Premio Nobel es, según Gómez Baggethun, una manera de reconocer una escritura capaz de llegar gente de países muy distintos, porque «habla de las experien-

cias humanas fundamentales. Dios es un tema que también trata mucho. En él es la preocupación por la falta de espiritualidad en el mundo moderno, que es algo que está muy presente». Si bien en la base de su discurso está el género de la novela, su proyección total ocurrió en los escenarios. Él no hubiese llegado a ser quién es sin su dramaturgia. Fue su naturaleza como dramaturgo el que le abrió las puertas de Europa. Ahora se concentra en la narrativa».

Esta misma semana se publica en España 'Mañana y tarde' (Nórdica), una novela breve traducida por Gómez Baggethun, que aborda temas como el nacimiento y la muerte, a través de la vida de un hombre llamado y que Fosse condensa en los extremos: desde los pensamientos del padre de Johannes cuando su esposa se pone de parto, y terminando con los propios pensamientos de Johannes cuando se embarca en un día de su vida en el que todo es exactamente igual, pero totalmente diferente. «Los momentos a lo largo de la novela son sencillos y cotidianos».

Fosse y Lorca

Para Gómez Baggethun, esa sencillez formal para narrar los desgarreros humanos, tiene sus expresiones más nítidas en 'Septología', una serie de siete tomos, que comienza con 'El otro nombre'. «Es una de las grandes obras de Fosse, y que lo consagra como el autor europeo vivo más interesante y complejo. Incluso diría que lo consagra como uno de los grandes narradores universales, con una obra total, de conjunto». Inscrito en la tradición y la estela de dramaturgos como Ibsen y Beckett, con quien ha sido comparado, para Cristina Gómez Baggethun es un gran revolucionario del modernismo. «Me contó una vez que le gusta mucho (Federico García) Lorca, y que se sentía cercano. Creo que es normal, porque él, como Lorca, tiene un pie en el modernismo otro en lo popular». En varias ocasiones, Jon Fosse ha resaltado su interés por la obra del autor de 'Poeta en Nueva York' o de las obras 'La casa de Bernard Alba' y 'Bodas de sangre'. La musicalidad de su prosa y la plasticidad de su teatro han encontrado resonancia en el ritmo de su trabajo narrativo y dramático. Además del español, se reconoce en Franz Kafka y William Faulkner.